

## Reconocimiento “Flor de la Sierra 2024”

A liderazgos sociales en defensa de los Derechos Humanos y la riqueza natural y cultural del pueblo nahua

**Lilia Victoria Oliver Sánchez.**

Universidad de Guadalajara

26 de septiembre de 2024

Muy buenas tardes, estimados organizadores del VIII Coloquio Internacional de Periodistas y Escritores; Red de Cronistas Rurales que hoy nos reciben en este histórico Auditorio “Silvano Barba”. De manera especial, quiero expresar mi agradecimiento al periodista Alberto Osorio por su amable invitación.

Es un enorme gusto y un gran honor para mí, y me llena mucho de emoción estar esta tarde en este evento tan especial, y en el que en otras ediciones se ha reconocido la valiosa trayectoria de distinguidas personalidades que con su labor (sea humanística, científica o cultural) han dado un notable impulso al desarrollo, la historia y la dignidad de los pueblos de México y de nuestra región. Y en esta ocasión se reconoce a ilustres personalidades como:

- **Dra. Raquel Gutiérrez Nájera**
  - Reconocida investigadora del Derecho y Medio ambiente, en nuestro CUCSH.
- **Pbro. Tomás Bobadilla Acosta**
  - Impulsor de la cultura y la tradición en Ayotitlán y otras regiones.
- **Lic. Raúl Padilla López**
  - Gran visionario de la educación, la cultura y las artes, y artífice modernizador de nuestra Universidad de Guadalajara.
- **Mtra. Ana Rosa Castellanos**
  - Gran investigadora ambientalista en nuestra Casa de Estudios.

- **Lic. Rafaela Justo Elías**, a quien tengo el gusto y honor de conocerla desde hace ya más de 15 años.

La labor social de nuestra compañera y amiga Rafaela, tiene ya ganado un lugar en la historia, tanto del tiempo pasado, como en la historia del tiempo presente, y desde luego, en el futuro. Quiero decir con todas sus letras, que me siento sumamente honrada y afortunada, de tener como amiga a Rafaela (conocida por muchos como “Rogelia”). No seré yo quien lea su amplio e impresionante currículum, pues eso nos llevaría toda la tarde y parte de la noche, pero seguro que sería un placer escucharlo. Lo que yo quiero destacar en estos breves minutos que tengo, son tres sencillos aspectos de la labor de Rafaela:

- I. Defensa de la **dignidad y derechos** de los pueblos originarios, de la que ella misma es parte, orgullosamente.
- II. Rescate de la **historia, la tradición y cosmovisión** de la cultura ancestral de los pueblos milenarios de estas tierras.
- III. Conservación y protección del **medio ambiente**, en el cual, su pueblo ha crecido y resistido a los embates de enormes intereses económicos por la explotación de los recursos naturales y minerales de Ayotitlán.

Repito: estos son sólo tres aspectos en los muchos por los que Rafaela ha luchado, desde la corta edad de 10 años, cuando su abuelo, Isidoro Elías Monroy, quien fue un líder e impulsor de la dignidad del pueblo indígena de Ayotitlán por casi 40 años, y quien luchó contra esos explotadores de los recursos naturales y minerales, le encomendó a Rafaela que ella debía continuar esta lucha, tarea que Rafaela asumió y emprendió de una manera como pocas personas lo han hecho.

## I

La **Dignidad** de es uno de los valores más preciados e intrínsecos del ser humano, pues se posee por el solo hecho de ser una persona, por haber nacido, existir y estar provisto de racionalidad, capacidad moral y de libertad, sin que en ello haya distinción de sexo, raza o religión, ni ninguna otra condicionante. Es por eso que la *dignidad* constituyó el principal fundamento filosófico y jurídico de los Derechos Humanos que hoy nos rigen y nos protegen, con los que se promueve el respeto mutuo entre las personas, en contra del racismo y la discriminación. Y pensar en la **Dignidad** y en el respeto que se le debe tener a un pueblo, a una colectividad, es una de las tareas que Rafaela emprendió y que hoy nos enorgullece y reconocemos como un ejemplo de humanismo y de convivencia civilizada. Del mismo modo como lo hicieron personajes como Tenamaxtli, líder indígena de la región de occidente; fray Bartolomé de las Casas, en defensa de los pueblos indígenas del sureste; Miguel Hidalgo y Costilla, Martin Luther King o Mahatma Gandhi, todos ellos conscientes de que la dignidad humana no se negocia, se respeta. En este sentido, nuestra querida compañera Rafaela sabe y ha tenido muy presente que estos valores de su pueblo, tras verse amenazados por diversos intereses, había que emprender esa lucha, una lucha en la que deseamos sumarnos todos desde nuestras propias trincheras, pues creo no equivocarme al decir que todos los que estamos en este auditorio estamos conscientes de que, si tocan a un hermano indígena, nos tocan a todos... si tocan a una nos tocan a todas... y es justamente por eso, que somos comunidad.

## II

La **historia** y las **tradiciones** de una cultura ancestral, a través de las cuales se forja la identidad y la forma particular de entender el mundo y de vincularse con la naturaleza, es otra de las tareas que Rafaela ha desarrollado arduamente. Prácticas ancestrales como la danza, la música, idioma, medicina, entre muchas otras, han sido una preocupación central de Rafaela, por lo que se ha propuesto la recuperación de estos elementos, perdidos algunos de ellos a lo largo de una historia compleja y complicada, como lamentablemente la han tenido diferentes pueblos indígenas de nuestro país y nuestro continente. Entre otras acciones de concientización y rescate, Rafaela ha participado en infinidad de Congresos, Encuentros, Coloquios y demás, al mismo tiempo que ha estrechado relaciones entre las diferentes comunidades locales, regionales y nacionales. Y del mismo modo, ha tendido vínculos con comunidades originarias tan lejanas como Chile, Colombia, Panamá, Canadá o Estados Unidos, en donde ha contactado con pueblos siux y hopis, con el objetivo de intercambiar experiencias sobre la preservación y conservación de sus tradiciones, identidad y esencia de sus pueblos.

Otra de las tantas acciones emprendidas por Rafaela, fue el impulso que dio para la creación del Museo que hoy lleva el nombre, precisamente, del Pbro. Tomás Bobadilla Acosta, de quien también es reconocida su gran labor humanista en la región de Ayotitlán. También quiero destacar con enorme gusto y orgullo que Rafaela, mi amiga y compañera, ha estado plenamente consciente de la función que cumple tanto la **historia** como la construcción de la **cultura de un pueblo**, y de ello, Rafaela nos ha dado lección de vida, por lo cual, agradezco profundamente y admiraré siempre su gran labor.

### III

Si bien el **espacio que habitamos** puede que nos sea dado de manera natural, no es del todo natural la apropiación que hacemos de él, es decir, la territorialización que culturalmente hacemos del espacio. En este sentido, esta “apropiación” que hemos visto en diferentes regiones del país por parte de enormes empresas transnacionales, que tras la voraz explotación de recursos naturales, rompen el equilibrio de la relación entre sujeto y espacio, que en el caso de Ayotitlán y su región, así como en la biósfera de la sierra de Manantlán, ha representado un serio problema por décadas. Sé que entre nosotros se encuentran grandes especialistas en estudios del medio ambiente, y seguro podrían decirnos cosas muy precisas sobre esta seria problemática, pero tan sólo dando una ligera mirada al historial de las actividades ambientalistas emprendidas por Rafaela, no puede uno menos que admirarse por el profundo amor que ella tiene por el espacio y el territorio, por la relación de convivencia y conservación que debe prevalecer con el medio ambiente, pues todo ello representa para Rafaela una vida digna y en sana armonía con la naturaleza, tal como lo fomentaron y lo han fomentado los pueblos ancestrales de América, idea que Rafaela tiene bastante clara en su visión de las cosas. La relación de paz, dignidad y respeto que debe existir entre las personas y los pueblos (de lo que hablé al inicio de mi intervención), Rafaela tiene en claro que esta misma relación también debe existir entre las personas y la naturaleza, el medio ambiente, que al final del día, éste es nuestro hogar, de él venimos y a él vamos a regresar, y esto se convierte en otra lección de vida que nos enseña Rafaela con sus grandes obras de concientización, resistencia y valentía.

Por todo esto y mucho más, quiero reconocer públicamente la encomiable y admirable labor de Rafaela Justo Elías, en defensa de su pueblo, su historia y de su tradición, lo que la ha puesto en un lugar en donde pocos han estado.

Muchas gracias, Rafaela, **mi amiga, mi hermana**, por ser ejemplo y modelo de persona, de ser humano, de mujer que ha sabido encontrar los valores que nos definen como mexicanas y mexicanos. Te abrazo fuerte y de nuevo te agradezco infinitamente por tu enorme ejemplo de vida que nos has regalado.

Para terminar, quiero compartir con ustedes como conocí a Rafaela hace ya muchos años. Yo trabajaba en la División de Estudios Históricos y Humanos, del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), y ella llegó como secretaria y se integró a nuestro equipo. Yo no sabía que ella pertenecía a la comunidad indígena de Ayotitlán. Por ese tiempo yo estaba escribiendo un libro sobre el proceso de mestizaje de la población del Valle de Autlán durante la época virreinal. Llegué una mañana muy contenta a la oficina porque había logrado comprobar algunos de mis hallazgos sobre dicho proceso que yo investigaba, y le compartí a Rafaela que yo tenía muy buena suerte por mi investigación sobre Autlán. Ella me contestó, desde su cosmovisión y sabiduría ancestral, que yo estaba haciendo esa investigación sobre Autlán, no por ser historiadora, sino porque eran los “guardianes del Valle de Autlán” los que me guiaban en esa tarea. Me quedé muy sorprendida y le pregunté si conocía Autlán, y fue entonces que me enteré que Rafaela pertenecía a la comunidad originaria de Ayotitlán.

A Rafaela también la conocemos como la Jefa Rafaela, y quiero decirte querida Rafa, que lo que tú has hecho en tu vida, como dice la Jefa Paty desde la tradición Lakota, es dar amor y más amor, y más amor a tu gente y a tu tierra, y cuando ya no puedes más, sigues dando amor.

Muchas gracias!